

8 de enero de 1980

Querido Paco:

Ni en Barcelona (ni, supongo, en ninguna otra parte) se enteraron de la publicación de mi libro de relatos, de modo que se me concedió el doctorado honorario sin dificultades. Ignoro si habrá protestas oportunas de parte de Mrs. Edmund King.

Agradezco mucho tu lectura y buenos comentarios del, y al, mencionado libro; viniendo de quien vienen, considero elogio más que suficiente el haberlo leído y haber gustado de él. Por descontado que no aspiro a pasar a la historia como autor de cuentos --ni posiblemente como autor de ninguna otra cosa--, pero encuentro la experiencia lo suficientemente divertida, y hasta aleccionadora, para tener la, por el momento vaga idea, de reincidir en ella. De todos modos, no será antes de que saigan los rehenes del Irán, lo que, obviamente, quiere decir que va para largo.

De nuevo, mi agradecimiento. Hasta otra (espero que no lejana) ocasión; un gran abrazo de

